herpy

VARANOS

White-throated Monitor

Varanus albigularis

Varanus albigularis es un varano robusto, diurno y muy aficionado a excavar, propio de las sabanas y los bosques secos del sur y el este de África. Alcanza entre 100 y 200 cm de longitud, es curioso y puede volverse muy manso, pero requiere una habitación entera en lugar de un terrario, un gasto considerable en alimento y muchos años de cuidados meticulosos.

Familia: Varanidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**100-200 cm** longitud total con la cola
Peso	**3.000-12.000 g**
Esperanza de vida	**10-20 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Semidesierto y sabana**
Dificultad	**Experto**

CUIDADOS

Terrario mín.	**300 × 200 × 150 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-26 °C**
Punto caliente	**35-45 °C**
Temperatura, noche	**19-21 °C**
Humedad	**30-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**16-65 huevos**
Puestas por año	**1-2**
Incubación	**150-180 días** a 28-31 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Varanus albigularis es un varano pesado y compacto, de hocico redondeado y abombado, extremidades anteriores fuertes y garras afiladas y robustas. La cabeza es gris o parda por la parte superior, mientras que la garganta es claramente más clara, sobre todo por debajo de la banda temporal oscura que va del ojo al hombro. El cuerpo presenta anillos oscuros con el centro claro, pero el dibujo se vuelve difuso en los ejemplares viejos y entonces recuerda más a bandas alrededor de las costillas. El nombre de la especie procede del latín albus, «blanco», y gula, «garganta».

La especie fue descrita en 1802 y durante mucho tiempo se consideró una subespecie de *Varanus exanthematicus*. Las diferencias en la estructura de los hemipenes llevaron a reconocerla como especie independiente. Se distinguen tres subespecies: *V. a. albigularis* en el sur de África, *V. a. angolensis* en Angola, Zambia y países vecinos, y *V. a. microstictus* en África oriental. El estatus de un cuarto nombre, *V. a. ionidesi*, no está aclarado. Las dos especies se confunden con facilidad en el comercio, aunque *V. albigularis* llega a ser mucho más grande.

Los adultos suelen medir en total unos 150 cm, y algunos superan los 200 cm. Los adultos salvajes tienen una longitud hocico-cloaca de 50-70 cm. Un adulto pequeño de 41 cm del hocico a la cloaca y 90 cm en total pesa en torno a 1,5 kg, mientras que los ejemplares mansos en cautividad, de 140-160 cm, pesan entre 7 y 12,5 kg.

La especie es inteligente. Puede distinguir cantidades de hasta seis caracoles, recuerda durante varios días dónde ha encontrado alimento y vuelve de forma sistemática a los lugares donde lo halló antes. Si recibe un animal muerto demasiado grande para tragarlo, se agarra con los dientes y rueda sobre su propio eje longitudinal para desgarrar la piel y la carne, igual que un cocodrilo. No es, por tanto, un animal que se pueda simplemente meter en un terrario para mirarlo.

Un adulto necesita una habitación entera o una instalación construida a medida de varios metros cuadrados, calor y UVB a gran escala, alimento en grandes cantidades, un sustrato profundo donde excavar y atención diaria durante muchos años. Es una especie para quien quiera construir y acondicionar un espacio para un animal grande, y no una especie para un piso. Las crías miden solo unos 25 cm al nacer, pero crecen deprisa.

Leer más: Luz y UVB

Distribución y hábitat

Varanus albigularis está extendido por buena parte del sur y el este de África, desde Namibia, Botsuana y Sudáfrica en el sur hasta Angola, Zambia, Tanzania, Kenia y Uganda, y más allá hasta el sur de Etiopía y Somalia. También se encuentra en Zimbabue, Mozambique, Malaui, Esuatini, Lesoto y el sur del Congo.

V. a. albigularis vive en el sur de África hacia el norte hasta Angola, Zambia y Mozambique, *V. a. angolensis* en Angola, Zambia y las zonas limítrofes del Congo, y *V. a. microstictus* en Etiopía, Somalia, Kenia y Tanzania. La especie falta en el extremo suroccidental del continente. Se encuentra en muchos parques nacionales, entre ellos Kruger, Etosha y South Luangwa, y es abundante donde hay hábitat adecuado.

> **Área de distribución natural:** Angola, Botsuana, Etiopía, Kenia, Lesoto, Malaui, Mozambique, Namibia, Somalia, Esuatini, Tanzania, Uganda, Sudáfrica, Zambia, Zimbabue y República Democrática del Congo.

HÁBITAT

La especie vive en sabana, bosque abierto, matorral y zonas secas. Es terrestre y pasa la mayor parte del tiempo buscando alimento a ras de suelo, pero excava sus propias madrigueras y puede trepar a los árboles para saquear nidos de aves, descansar o huir. Los animales son diurnos: toman el sol por la mañana y después salen de caza.

El clima presenta una clara estación lluviosa y otra seca. En el sur de África el apareamiento tiene lugar desde finales de agosto hasta mediados de noviembre, y los huevos se ponen unas semanas después. En la estación fría disminuyen la actividad y el apetito. Los hábitats se queman con regularidad, y los animales que se desplazan sobre brasas o suelo caliente pueden sufrir quemaduras graves en las patas y la cola.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto de *Varanus albigularis* necesita como mínimo 300 × 200 × 150 cm (largo × ancho × alto), y a ser posible una habitación entera. Los ejemplares más grandes, de unos 200 cm, necesitan más, por ejemplo 300 × 230 × 240 cm, y un grupo de siete adultos requiere una habitación de unos 18,5 m². Las medidas pequeñas que ofrece el comercio para las crías son solo una solución provisional.

Las crías de unos 25 cm pueden empezar en un terrario de 100 × 50 × 50 cm, incluso varias juntas mientras comen insectos, con papel de periódico o papel de cocina como sustrato las primeras semanas. Después se pasan a instalaciones cada vez mayores a medida que crecen. En pocos años se convierten en animales de 100 cm o más, así que conviene planificar la instalación grande desde el principio.

En la naturaleza la especie excava sus propias madrigueras, por lo que hay que aportar al menos 30-40 cm de mezcla suelta y húmeda de tierra y arena en una zona donde el animal pueda excavar y permanecer escondido. Debe haber varios refugios, grandes placas de piedra, ramas gruesas y trozos de corteza que soporten el peso de un animal pesado. También es imprescindible una gran bañera de agua donde el animal pueda tumbarse por completo. Todas las fuentes de calor deben estar protegidas para que el animal no se queme, y las puertas deben poder cerrarse con llave, porque un animal grande y fuerte podría escapar. La ventilación debe ser buena.

Para la cría debe haber una caja de puesta con al menos 35 cm de profundidad de mezcla húmeda de arena y tierra. Las hembras que no disponen de un lugar de puesta adecuado esparcen los huevos por el terrario.

TEMPERATURA

Como especie diurna que toma el sol, *Varanus albigularis* exige un gradiente de temperatura amplio. La temperatura del aire es de 24-26 °C de día y 19-21 °C de noche. La zona de asoleo debe ser un área amplia y abierta con una temperatura superficial de 35-40 °C y un punto más cálido de hasta 45 °C. Se trata de la temperatura superficial, medida con un termómetro infrarrojo sobre la propia superficie, no con un termómetro colgado en el aire.

Usa varias bombillas de calor o lámparas infrarrojas sobre la zona de asoleo, de modo que un animal grande pueda tumbarse por completo en el calor, y calienta el aire de una instalación grande con calefactores en las paredes. Deja una parte de la instalación más fría para que el animal pueda elegir. Además de estar protegidas, todas las fuentes de calor deben controlarse con termostato. Mide la temperatura superficial con regularidad con un termómetro infrarrojo.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La especie procede de sabana seca a semihúmeda, y la humedad ambiental adecuada en la instalación no está documentada con cifras. Mantén el aire relativamente seco (30-60 %, una estimación) y deja una parte del sustrato húmeda para que el animal pueda excavar y encontrar una madriguera más húmeda donde tumbarse. Un sustrato constantemente mojado y el aire estancado provocan problemas de piel.

El agua de beber y de baño debe ser fresca y estar en un recipiente grande, y el animal debe poder cubrirse por completo. Cambia el agua con regularidad para que esté limpia.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

Varanus albigularis es una especie diurna que toma el sol y necesita una iluminación intensa. Usa tubos fluorescentes compactos con un alto porcentaje de UVB (clase del 10 %) o lámparas de vapor de mercurio con UVB, junto con bombillas infrarrojas y focos sobre la zona de asoleo. Coloca la fuente de UVB sobre la zona de asoleo para que el animal reciba un índice UV equivalente a la zona 3 de Ferguson, y permite que pueda desplazarse a la sombra. Cambia las lámparas según las indicaciones del fabricante, porque el efecto UVB disminuye antes de que la luz parezca más débil.

Mantén la luz encendida 12 horas al día en verano y algo menos en invierno, controlada con un temporizador. Por la noche debe haber oscuridad.

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza *Varanus albigularis* es un verdadero generalista. Come caracoles, saltamontes, ciempiés, escarabajos y otros invertebrados, y ocasionalmente serpientes. La especie se alimenta, pues, de forma muy variada, y una dieta compuesta solo de roedores no se corresponde con la natural.

La dieta en cautividad debe ser variada. Desde la eclosión las crías reciben grillos, saltamontes y cucarachas, y más adelante también gusanos de la harina gigantes (Zophobas) y ratones recién nacidos. Los adultos pueden recibir insectos, pescado (trucha y eperlano), pollitos pequeños y partes de pollo, ratones, ratas y de vez en cuando huevos duros. Los adultos se alimentan desde 1-2 veces por semana hasta 5 veces por semana, según lo que reciban; las crías se alimentan con más frecuencia. En invierno el apetito puede disminuir: las hembras suelen comer menos desde finales de octubre durante dos o tres meses, y no es raro que pasen algunas semanas sin comer en absoluto.

Cuando los roedores pasan a ser el alimento principal, muchos varanos engordan demasiado, lo que acorta su vida. Elige una mezcla con muchos insectos, caracoles y pescado, y añade calcio y vitaminas. Los ratones solo deben darse cuando el animal ha defecado la comida anterior, y las crías que reciben demasiados ratones los regurgitan. Mantén el alimento separado cuando varias crías conviven, porque se pelean por la presa.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Varanus albigularis no es una mascota en el sentido habitual. Los animales salvajes son huidizos y huyen o muerden si los capturan, y hasta los ejemplares mansos tienen mandíbulas fuertes, garras afiladas y una cola capaz de azotar. Los latigazos de cola son habituales en los varanos, y la cola de un animal de 150 cm puede hacer daño. La mordedura de un animal

grande causa heridas profundas, y las garras pueden desgarrar la piel. Usa pinzas largas al alimentar y evita los movimientos bruscos.

La doma requiere calma y tiempo. Deja a los animales nuevos al menos un par de semanas sin manipular, háblales con tranquilidad y aliméntalos con pinzas en lugar de con la mano. Cuando el animal ya no huya, puedes empezar a tocarlo. Levántalo siempre con ambas manos bajo el cuerpo y sujeta la cola. Los adultos mansos pueden volverse lo bastante tranquilos como para moverse libremente, pero todos los animales pueden reaccionar con violencia ante el estrés o el hambre.

Los reptiles suelen portar salmonela, y casi la mitad de los reptiles de compañía (48 %) son portadores. Lávate bien las manos después de cualquier contacto con el animal, el terrario y el equipo, y mantén a los niños y a las embarazadas alejados de la limpieza.

La especie puede mantenerse en solitario o en pareja. Las hembras pueden morderse con dureza en torno a la caja de puesta, y las crías que viven juntas en grupo empiezan a pelearse cuando llega el momento de comer ratones. Grupos mayores, por ejemplo cuatro hembras y tres machos, pueden mantenerse en una habitación grande con muchos refugios y un gran recipiente de agua. En caso de duda, mantén los animales separados.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

La diferencia de tamaño entre los sexos no es inequívoca: el macho puede ser el mayor (200 cm frente a 130-160 cm en las hembras), pero la hembra también puede tener la mayor longitud hocico-cloaca (unos 70 cm frente a unos 50 cm). El sexo es difícil de determinar con seguridad en las crías y debería establecerlo un veterinario con experiencia en varanos. No se conoce la edad exacta de madurez sexual. Las hembras de cuatro o cinco años y los machos de siete años pueden utilizarse para la cría. La hembra debe estar completamente desarrollada y en buena condición corporal antes de usarla para la cría.

APAREAMIENTO

El apareamiento tiene lugar en primavera y durante el verano, según el calor y la iluminación. En cautividad en Europa los animales se aparean de mayo a agosto. El macho suele hacer movimientos de cabeza y lengüetazos alrededor del cuello y el cuerpo de la hembra durante una semana aproximadamente. La cópula en sí puede durar hasta hora y media y se repite varias veces al día durante tres o cuatro días. Después las parejas suelen dormir juntas en el mismo refugio.

Introduce al macho en la instalación de la hembra y vigila las mordeduras. Varias hembras en la misma instalación pueden pelearse con violencia por la caja de puesta. La hibernación no es necesaria para la cría, pero las hembras comen menos en el semestre de invierno.

Leer más: Hibernación y estaciones

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos unos 30-48 días después del apareamiento. Una puesta consta de 16-55 huevos, en casos raros hasta 65. Los huevos son blancos y coriáceos, de unos 6-7 cm de largo y 4 cm de ancho, y pesan 48-55 g. En cautividad la hembra suele realizar 1-2 puestas al año.

La hembra excava y suele permanecer varios días en la caja de puesta, y el apetito desaparece en los días previos a la puesta. Puede defender la caja de forma agresiva tanto frente a otras hembras como frente a ti. Los huevos se ponen a menudo por la noche. Algunas hembras ignoran la caja de puesta y depositan los huevos a la vista sobre el sustrato, lo que a menudo da lugar a mala fecundación y eclosión. El mejor lugar de puesta es una caja profunda, suelta y húmeda, preferiblemente con un tronco hueco o una cavidad equivalente.

Cuando la hembra ha terminado, conviene retirar los huevos, y ella necesita descanso y alimento extra.

INCUBACIÓN

Los huevos se colocan en una caja con orificios de ventilación, parcialmente enterrados en una mezcla de vermiculita y agua en proporción de peso 1:1, y se incuban a 28-31 °C, preferiblemente a 29-30 °C. La humedad debe ser del 70-95 %. Revisa los huevos semanalmente y añade solo un poco de agua si el peso disminuye; durante las últimas tres semanas no se añade agua.

El tiempo de incubación es de 150-180 días. Los huevos no fecundados se vuelven con el tiempo amarillos y blandos y huelen mal, y aparecen embriones muertos y crías malformadas. El porcentaje de eclosión varía mucho de una puesta a otra y a menudo es bajo, sin que la causa esté clara. Las crías eclosionan por sí solas a lo largo de varios días sin ayuda.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías de *Varanus albigularis* miden unos 25 cm y pesan 30-40 g al nacer. Los restos del saco vitelino y del cordón umbilical se desprenden por sí solos cuando la cría frota el vientre contra el sustrato. Empiezan a comer grillos tras unas 48 horas.

Mantenlas en una caja limpia con papel de periódico o papel de cocina, un refugio, un cuenco de agua con espacio para bañarse y una lámpara de calor sobre una zona de asoleo. Durante los primeros meses dales solo insectos (grillos, saltamontes, cucarachas), y más adelante gusanos de la harina gigantes y pequeños roedores. Pueden vivir juntas mientras coman insectos, pero deben separarse con el primer ratón. Añade vitaminas y calcio. Crecen deprisa y necesitan espacios cada vez mayores. Hay que tener presente que cada cría llegará a ser con el tiempo un varano de 100-200 cm de longitud.

Salud y errores frecuentes

Los ejemplares de *Varanus albigularis* que se encuentran en el comercio suelen ser importados o descender de padres importados, entre ellos animales capturados en la naturaleza en Tanzania. Los animales capturados en libertad pueden tener garrapatas y otros parásitos, estar estresados y presentar bajo peso corporal. Exige un animal que coma, tenga los ojos claros y un aspecto corporal uniforme y relleno, y haz analizar las heces en un veterinario con experiencia en reptiles antes de que el animal entre en contacto con otros.

Los problemas típicos y los errores de manejo son:

- Obesidad, cuando los roedores son el alimento principal, y deficiencia de calcio (esqueleto blando, temblores) por falta de calcio y UVB, sobre todo en los animales jóvenes.
- Quemaduras en el vientre y las patas por fuentes de calor sin proteger.
- Temperaturas demasiado bajas y humedad incorrecta, que provocan mala digestión, falta de apetito e infecciones respiratorias.
- Garrapatas y otros parásitos externos, sobre todo en animales recién adquiridos.
- Mordeduras y lesiones causadas por otros animales de la misma instalación.
- Mala fecundación y problemas para poner los huevos cuando la hembra no dispone de una caja de puesta adecuada.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, no come durante varias semanas fuera del periodo frío, respira con dificultad, presenta articulaciones o mandíbulas hinchadas o tiene las heces alteradas.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.